

Serie de Valores Familiares

LA RESPONSABILIDAD DE LAS MADRES

TORKOM SARAYDARIAN

**T.S.G. Publishing Foundation, Inc.
Instituto Superior Tecnológico Latino**

La Responsabilidad de las Madres

Extraído del Libro ***Sex, Family, and the Woman in Society***, de Torkom Saraydarian (Capítulo 37.) Editado por The Creative Trust.

Copyright 2004, versión en Español, Instituto Superior Tecnológico Latino.

Segunda Edición en Español 2006.

Todos los Derechos Reservados: Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en una sistema de reproducción o transmitida en cualquier forma, por cualquier forma electrónica, mecánica, fotocopia, grabación o similar, sin el permiso escrito del dueño de este Copyright o sus representantes. Para mayores detalles contacte al publicador.

Título Original: **Responsability of Mothers**
T.S.G. Publishing Foundation, Inc.
The Creative Trust
PO Box 7068 Cave Creek, Arizona U.S.A.

Versión en Español: **Instituto Superior Tecnológico Latino**. Permiso de traducción y publicación en Español otorgado por **The Creative Trust**.

Lima, 2006.

- Para pedidos de Folletos de la Serie Valores Familiares de Torkom Saraydarian contactar al I.S.T. Latino Av. Arequipa 907 Teléfono 332 4848. www.institutolatino.com.
- Para pedidos de otros libros de Torkom Saraydarian contactar a T.S.G. Publishing, Inc. www.tsgfoundation.org. E-mail: info@tsgfoundation.org

La Responsabilidad de las Madres

Es un gran privilegio nacer en el cuerpo de una mujer, porque en las manos de una mujer esta el poder de crear el futuro de la humanidad. Todos sabemos que las mujeres traen al mundo a los seres humanos, pero esto sólo es una parte del milagro, la mujer no sólo construye el cuerpo de un ser humano, sino que también construye las características y da la inspiración que sostienen a ese ser humano en el camino de la rectitud, la belleza, la creatividad y el gozo.

El poder de una mujer es también una responsabilidad que debe ella enfrentar con honor y dignidad. Aparte del equipo físico necesario para dar a luz a un niño, una mujer también tiene el equipo mental, moral y espiritual para hacer a ese niño hermoso. El corazón de una mujer tiene el poder de transformar a las personas.

Una de las principales responsabilidades de las mujeres, es el futuro de los niños del mundo, muchos crímenes son cometidos en todos lados contra los niños en este llamado mundo civilizado. Miles de niños son secuestrados y asesinados cada año. Millones de niños son maltratados o abandonados, muchos de ellos son castigados, golpeados e incluso vendidos en mercados internacionales.

Las madres deben organizarse para asegurar que sus hijos tengan un buen nacimiento y niñez, buena nutrición, buena educación y una adolescencia segura. Si no cuidamos a nuestros niños, nuestras naciones no tendrán un buen futuro. Los niños son la base de nuestras esperanzas.

Cada niño maltratado, abandonado, o descuidado tiene la probabilidad de convertirse en un futuro criminal, en un adicto a las drogas o en una carga para la sociedad.

Las madres deben ayudar por todos los medios a las organizaciones y escuelas que trabajan para cuidar a los niños.

Criar niños hermosos y bien educados no significa aconsejarles con palabras dulces, darles dinero o llevarlos al catecismo los domingos, sino el ser un ejemplo para el futuro.

He visto padres que no educan a sus hijos en la forma correcta y cuando estos niños llegaron a adultos los padres tuvieron que gastar mucho dinero por los crímenes y la degradación de sus hijos.

Una madre debe ser una educadora para sus hijos. Ella no sólo debe educarlos, sino también inspirarlos. Inspirarlos significa darles visiones más elevadas por las cuáles esforzarse

darles el espíritu del coraje y valentía para escalar metas más altas.

Educación de niños significa crear interés, fijar metas y desafiarlos a conseguirlas. Educar significa cultivar virtudes y el hábito de ser creativo. Educar significa enseñar las formas y medios de la auto enseñanza. Educar significa evocar al ser interior de los niños y hacer que ese ser interior se manifieste en belleza, bienestar, verdad, diversión y creatividad.

La educación correcta desarrolla el potencial latente de los niños, canalizándolo en actividades constructivas y benéficas.

La madre debe ser muy observadora para ser capaz de ver el signo más pequeño o la señal de declive de salud o de conciencia.

A veces un retraso en ayudar a los hijos complica sus vidas.

La madre no sólo debe observar los síntomas de salud de sus hijos, sino que también debe observar sus expresiones emocionales, pensamientos, palabras e ideas. Los niños a veces no se muestran directamente, sino que quieren que su madre descubra sus naturalezas a través de las señales que dan consciente e inconscientemente.

Mientras más avanzado es un niño, más debe observar la madre hasta que tenga éxito en descubrir su personalidad.

La primera responsabilidad de las madres es estar física, psicológica y financieramente lista para tener un niño saludable

Una madre debe cuidar sus pensamientos, emociones, alimentación, comportamiento y estilo de vida para el beneficio del bebé. He visto muchas madres que usan marihuana y otras drogas durante el embarazo, mujeres que toman o que son sexualmente activas. Tales madres no pueden traer hijos saludables, las mujeres deben saber en detalle todas las responsabilidades de la maternidad y no embarazarse sino están listas.

El bebé es una parte de la madre. Ella afecta a su bebé con cada pensamiento, emoción y acción y no tiene derecho a incrementar la población de niños con retardo.

El futuro de la humanidad depende de la educación de los niños. Esa educación debe empezar desde el momento de la concepción, mientras la madre está embarazada, puede sentir el alma viviente en su vientre e inculcar las grandes virtudes y valores de la vida. Puede hacer esto pensando y meditando sobre estas virtudes y valores, viviendo una vida de pureza, solemnidad y gozo. Escuchando música hermosa y leyendo libros que contengan sensibilidad. Manteniendo sus

emociones calmadas, su mente creativa y su cuerpo saludable. Una madre tiene la gran responsabilidad de traer a la vida a un hermoso ser humano.

La segunda responsabilidad de una madre es amar a sus hijos profundamente.

Es importante que una madre sea un refugio de comprensión y amor para sus hijos. El amor y la comprensión evocarán lo mejor de ellos.

Cuando los niños son llevados a un hogar que está lleno de amor, estos niños crecen en belleza, salud y armonía con los padres, con ellos mismos y con la sociedad, pero si los padres carecen de amor y los niños son traídos a una vida sin amor, tales niños carecen de un equilibrio en la vida y tendrán muchas dificultades con la sociedad y con ellos mismos.

Es esta base de amor la que hace que un ser humano esté sintonizado con la dirección y el propósito de la Gran Vida. Sin amor, el hombre no tiene comunicación con el Creador.

Un niño saludable nace de padres que se aman. Ellos continúan amándose durante el embarazo y su amor se profundiza durante la niñez de su bebé. El continuo amor brinda salud física, emocional y mental al niño.

Es un crimen traer un niño sin darle una atmósfera de amor.

El centro etérico, astral y mental del padre y la madre crecen a través del contacto del amor, ese amor despierta los centros del niño hasta que cumple veintiún años de edad. Si los padres sólo le dan amor físico, despiertan el centro físico y etérico del niño. Si tienen amor emocional y mental, el niño es afortunado. Pero si tienen amor espiritual, pueden traer niños superiores al mundo.

Un niño necesita amor. Si los padres no pueden dárselo, el niño debe ser llevado con alguien que sí pueda dárselo, pero debemos saber que nadie puede sustituir realmente el amor de los padres para un niño.

La abstinencia sexual entre los padres desarrolla el amor, lo prueba y lo desafía. Aquellos que no lo merecen son descubiertos en estas pruebas, por esa razón usted debe ser muy discriminador al escoger a su pareja.

Los niños que no pueden encontrar un hogar amoroso o armonioso, un hogar que es dedicado a la belleza, el bienestar y a la verdad, desarrollan las siguientes características negativas:

- Repulsión
- Arrogancia
- Temor
- Odio

-
- Apatía
 - Tendencias manipuladoras
 - Egoísmo
 - Engaño.

Tales defectos los conducen finalmente a cometer actos criminales y a tener varios tipos de enfermedades o incluso se vuelven lentos y retardados.

La tercera Responsabilidad de las madres es que, en lo posible, no deben dejar a sus hijos con niñeras o con los vecinos para salir a divertirse.

Las madres deben observar a sus niños desde cerca, mientras ellos juegan, conversan, aprenden o sirven, de esta forma los conocerán bien y cubrirán mejor sus necesidades. Si cada madre dijera: "No me importa", y dejara a sus hijos con una niñera, ellos no serían capaces de caminar seguros por la calle.

El cuidado de la madre es esencial para el desarrollo correcto del niño. Es ese amor y el cuidado los que hacen que el niño desarrolle cualidades y virtudes grandiosas. En esta atmósfera el niño se siente seguro con su madre, y ese sentimiento de seguridad previene muchas complicaciones en su vida futura.

La cuarta responsabilidad de la madre es enseñar a sus hijos lo más temprano posible la ley de causa y efecto.

Los niños deben aprender que cada acción tiene una reacción. Pensamientos, emociones, palabras y acciones deben ser basados en principios de belleza, bienestar, rectitud, alegría y libertad.

Los niños deben saber que nadie puede escapar a las consecuencias de sus actos errados. Los padres deben mostrarles cómo observarse a ellos mismos, a los demás y como actúa esta ley. Los niños deben aprender a pensar antes de hablar y ver sus motivos antes de pensar. Es así cómo llegarán a ser seres humanos poderosos y grandes líderes para la humanidad. Al conocer y aplicar la ley de la causa y efecto, uno no se encierra ni se hace esclavo de sus acciones, mide sus palabras.

Los niños deben saber que si hacen cosas buenas, cosas buenas regresarán a ellos. Ellos pueden aprender la lección de las semillas: de una semilla de flor, una flor crecerá; de una semilla de manzana, un árbol de manzanas crecerá.

Ellos pueden aprender que el espacio es como el campo: lo que sea que se siembre, crecerá y dará frutos. Si uno planta malicia, recibirá malicia, si planta calumnias, chismes, insultos, recibirá cosas similares. Pero si planta belleza recibirá belleza.

El espacio es el terreno más fértil, si usted siembra maldad o pensamientos diabólicos, estos germinarán y se volverán maleza y espinas en su camino.

Una vez vi un pequeño lago muy hermoso, años después el lago desapareció. "¿Que le pasó al lago?", pregunté a un hombre. "La maleza creció y cubrió todo el río".

Si usted planta maleza perderá su belleza y libertad. Una vez que entienden esta ley, se despierta en los niños el sentido de la responsabilidad.

La quinta responsabilidad de las madres es disciplinar a sus hijos con amor.

Lo más importante es establecer una relación íntima con sus hijos sin permitirles controlarlo o tomar ventaja de su amistad.

Es muy importante no darles órdenes a los niños si usted sientes que ellos no las van a cumplir, en cambio debe prepararlos para cumplirlas, y sólo entonces darles esas órdenes.

Cuando los niños logran desobedecerlo, crecen en vanidad y piensan que pueden controlarlo, las madres deben mostrar firmeza, estabilidad y decisión y también siempre estar listas para perdonar a su hijo y hacerle entender que todo lo que su madre hace es por su propio bien.

También es posible guiar a su hijo de tal manera que él crea que se está guiando a sí mismo. Esto es posible iluminando su poder de razonamiento y dejándole decidir el resto. El siguiente es un ejemplo de tal guía:

"Juanito, vi que dormiste hasta tarde esta mañana, y te retrasaste para ir a la escuela, ¿Puedes encontrar la razón?"

"Me sentí cansado"

"¿Qué hiciste de diferente ayer?"

"Vi televisión hasta las dos de la mañana"

"¿Quieres retrasarte otra vez?"

"No"

"Entonces ¿Qué crees que debes hacer?"

"Creo que debo ir a dormir más temprano"

"Tu puedes ir a dormir temprano o tarde, pero quiero que estés listo para la escuela a la hora correcta en la mañana. Estoy segura de que sabes cuán firme soy."

En esta conversación, usted no ataca la causa, sino el efecto y le da la oportunidad al niño para descubrir qué pasó y cómo corregir este comportamiento, lo hace pensar en la causa en vez del efecto.

Había un niño de 6 años de edad que rechazaba aprender las matemáticas y odiaba los números. Un día su padre lo trajo a mi consultorio. Después de hablar con el niño, vi que era muy inteligente, pero tenía un rechazo interior por los números. Le sugerí al padre que su hijo me visitara de nuevo luego de dos semanas. Para entonces yo ya tenía un libro en el cual los números estaban dibujados con forma de un rey, un conejo, un elefante, un tigre, un caballo, un perro, un gato, un zorro y un león. Yo los copié y los puse en mis paredes. Cuando el padre trajo al niño a verme, hablé con el niño en privado.

"¿Te gustan los animales?"

"Sí"

"¿Un rey?"

"Sí"

"¿Una reina?"

"Me gustan los elefante, tigres y leones"

"¿Quieres ver algunas figuras que están en la pared de mi estudio?"

"Sí", lo lleve a mi estudio, "Ves, este es un rey"

"Sí lo veo"

"Esta es una reina, este es un zorro, este un león"

"Sí"

"¿Pero ves algo mas en las figuras aparte de animales?"

"Sí"

"¿Qué?"

"Este león es como un cero"

"Excelente, entonces "¿Qué es el nueve?"

"Un zorro"

"Eres muy inteligente, haber encuentra el cuatro"

"Es el tigre".

Jugamos por quince minutos y aprendió todos los números. Entonces sumamos y restamos animales. Antes que él se fuera, quiso que le mostráramos a su padre.

Seis meses después él era el mejor estudiante de su clase en matemáticas. Años después descubrí que su padre solía regañarlo a él y a su hermana contando "Uno, dos, tres", hasta el diez.

Entonces los números fueron asociados al temor, furia y dolor en él.

Nunca critique, discipline o grite a sus hijos durante o inmediatamente después de que ellos han comido. Primero, desarrollará problemas digestivos; segundo, lo odian. Después de la cena ellos se sienten felices y su mecanismo está ocupado con la digestión, y cuando usted los irrita o atemoriza lo odiarán y pensarán en cómo tomar revancha de muchas formas. Los niños deben cenar antes de las seis de la tarde y no deben comer nada después de la cena. Ellos estudiarán mejor, se sentirán mejor y dormirán mejor.

Comer tarde por la noche y los malos hábitos al comer son una de las causas de enfermedades y fracasos en la escuela.

Nunca obligue a sus hijos a leer o estudiar inmediatamente después de la cena, déles primero un tiempo de música, juegos, paseos o conversaciones.

Las madres deben tener cuidado de que sus hijos no las identifiquen con ningún profesor que ellos odien.

Un vez que los niños identifican a su madre con tal profesor, ellos se sienten incómodos tanto en la casa como en la escuela.

Si un niño ve en su madre al profesor que odia, este niño se volverá un problema a menos que se rompa esta identificación. Las madres deben observar para detectar cualquier tipo de señal de identificación y tomar acción inmediata para romperla.

Los padres nunca deben forzar su voluntad en sus hijos, si lo hacen puede provocar dos reacciones:

- a. Ellos lo rechazan y hacen lo opuesto a lo que usted quiere que hagan.
- b. Ellos pierden el espíritu de iniciativa, el coraje, y se vuelven como esclavos.

Cuando un niño le desobedece, hay una razón para esto. Puede ser que está desobedeciendo sus palabras pero siguiendo su ejemplo. Podría tener alguna barrera mental o sentimental. Podría querer vengarse por algo que le hicieron. La mejor manera de aclarar la tensión es sentarse y hablar incluso como si fuera un juego. Su hija o hijo puede imaginar que es otra persona y hablar francamente.

Para expresar exactamente lo que siente en una situación específica, incluso es mejor hacerle pensar que usted es otra persona. Entonces él podrá conversar francamente con usted, o podrá hablar de él mismo en tercera persona. Un ejemplo es el siguiente:

"Alicia, ¿Por qué la cabra está molesta?, ¿le preguntaste?"

"Si mami, porque ella quería un dólar y tú no se lo diste."

"Bueno, ¿La cabra estaba segura de que mamá tenía dinero para darle? La cabra cree que mamá tiene dinero".

"Dile a la cabra que mamá no tiene dinero y así lo tuviera no se lo iba a dar por las siguientes razones".

Esa conversación puede cortar la tensión y reestablecer una buena relación entre madre e hija.

Las madres deben desarrollar el hábito de bailar diariamente con sus hijos, nadie puede imaginar la amistad que se puede construir mediante el baile.

Bailar mezcla auras y crea ritmos y frecuencias similares a ella, bailar juntas entrega sensibilidad más cercana para sentir las necesidades y sentimientos de los demás, esto crea amistad íntima y permite a la madre hacerse escuchar.

Yo no recomiendo ningún juego competitivo entre padres e hijos, por ejemplo cuando nadan, los padres no deben competir con los hijos sino apoyarlos a nadar mejor y más rápido.

Cualquier tipo de competencia acaba en sentimientos negativos y desagradables y crea espacios en las relaciones.

La música folclórica y religiosa une y crea aceptación. Tal baile es un método para sincronizar nuestros movimientos con fuerzas angelicales y corrientes de energía. El ritmo se establece a través del movimiento del cuerpo que penetra lentamente en el cuerpo emocional y mental, el cual carga la sincronización en un estrato más profundo del espacio después de que el baile físico ha terminado.

El baile debe ser repetido ocasionalmente para perpetuar la sincronización espiritual, emocional y mental con fuerzas más elevadas. Esta sincronización es una forma de traer al mundo exterior la armonía y el ritmo existente en el espacio.

Cuando se establece un ciclo y se contacta al alma, es la danza más elevada la que controla el proceso de la vida del ser humano y el hombre está en continua sincronización con fuerzas superiores.

La sexta responsabilidad de las madres es enseñar a sus hijos sobre los "Grandes Seres". Sobre los grandes fundadores de las religiones y los grandes héroes del espíritu y de la belleza.

Las madres deben enseñar a los niños que estos Grandes observan a la humanidad y la ayudan. Si la humanidad quiere su ayuda, ellas deben enseñar que estos Grandes Seres son los que muestran a la humanidad el camino hacia la liberación, belleza,

bienestar, verdad y libertad. Ellas deben enseñar a sus hijos cómo comunicarse con ellos a través de oraciones y meditación.

Los niños deben aprender a rezar. Las oraciones son alimento para el alma de los niños. La oración los mantiene en contacto con el mundo superior y los hace sensibles a las impresiones de guía más elevada, pero la oración no debe ser forzada. En formas muy sutiles, los niños pueden aprender el valor de la oración.

Esta enseñanza puede ser dada cuando un niño tiene dos o tres años de edad.

Las madres deben leer a sus niños sobre cómo los Grandes Seres protegieron a la humanidad de la oscuridad y el desastre en momentos críticos.

La imagen de un Gran Ser puede ser una estrella guía en el corazón de los niños y una fuente de fuerza para toda la vida.

La séptima responsabilidad de las madres es enseñar tolerancia a sus hijos.

Se debe evitar todo fanatismo. Un niño no debe crecer en una atmósfera de dogmatismo o fanatismo. Estas son grandes dificultades para la paz mundial y logros futuros. El fanatismo pone una gran limitación en nuestro crecimiento y evita la cooperación y el servicio.

Las madres deben tener cuidado de no guiar a sus hijos hacia el fanatismo, dogmas y doctrinas o de motivarlos a caer en el prejuicio y la superstición. Estas cosas se pueden evitar cultivando en ellos los poderes de observación, pensamiento y discriminación.

Recuerda que si una madre enseña a su niño durante el embarazo, no tendrá dificultad en enseñarle cuando éste ya haya nacido. La mejor forma es enseñarle al embrión a tratar de ser como queremos que ese niño sea en el futuro.

Los niños fanáticos desarrollan varias enfermedades físicas y mentales. Para prevenir esto las madres deben darles a sus hijos libertad para descubrirse, expandirse y sintetizar. Pero al mismo tiempo poner un "brújula" en sus manos.

La brújula de la vida para la dirección correcta es belleza, bienestar, verdad, gozo, pureza y gracia. Con tal base ellos nunca dejarán el camino correcto, no importa a dónde vayan o lo qué es lo que hagan.

La octava responsabilidad de las madres es cultivar en el corazón de sus hijos el espíritu de gratitud.

Los niños deben aprender a ser agradecidos con la generosidad de la vida, con los padres, vecinos, maestros y con todos aquellos que los ayudan a crecer y a mejorar. La gratitud es la habilidad de ver el lado benéfico de la vida. Si uno ve el

lado bueno, hermoso, confiable y divertido de la vida, podrá superar el lado negativo de la vida sin problemas y podrá encontrar el camino hacia metas más elevadas.

Cuando la ingratitud se inicia en un hogar, este hogar empieza a desintegrarse. Sólo una atmósfera de gratitud mantiene un hogar o grupo unido y evoca mejor la creatividad.

Una madre debe enseñar el espíritu de gratitud a su niño, debe inspirarlo a sentirse agradecido de las aves, flores, árboles, montañas y la naturaleza como un todo. Ella debe hacerlo sentir agradecido de la existencia de alimentos, agua, de su madre y su padre. Debe enseñarle a apreciar las cosas, la gratitud es la flor de la apreciación. La gratitud es un gran alimento para el alma de un niño.

Para unir personas, familias y grupos; debe cultivar gratitud, la gratitud trae salud en todos los niveles.

En un corazón agradecido el espíritu del chisme, odio y envidia no existe.

La novena responsabilidad de las madres es entrenar a sus niños para que sirvan sin esperar recompensa.

Cuando era niño, un día mi vecino, un anciano, estaba cargando madera que traía del bosque para el invierno. Yo estaba viendo como él estaba juntando los troncos. Mi madre se me acercó y me dijo, "¡Qué vergüenza!".

"¿Por qué?", pregunte.

"Bien, mira qué duro está trabajando y tú sólo estás mirando y no lo ayudas".

Corrí hacia él y lo ayudé por unas horas, mi satisfacción fue grandiosa.

Desde la infancia los niños deben aprender a servir. Deben tener instrucción especial cada día sobre cómo limpiar la casa, cómo tender las camas, cómo cocinar, planchar la ropa. Tales niños serán capaces de vivir bien cuando tengan sus propios hogares.

Recuerdo que cuando era niño, mi madre me enseñó cómo coser mis medias, esto me ayudó a cuidar de mí cuando viajaba por mis estudios y vivía en condiciones precarias.

Desde temprana edad los niños deben aprender el espíritu del servicio. Una familia ahorrará mucho dinero y tiempo si a los niños les gusta servir y ayudar a su madre, padre, hermanos y vecinos.

La décima responsabilidad de las madres es enseñar a sus hijos a ser ordenados.

El orden es el resultado de la economía, una persona ordenada, economiza su tiempo, espacio y energía. Si usted es ordenado sabrá cómo vestir, sabrá dónde encontrar su reloj, su anillo y sus libros.

Una madre debe enseñar a su hijo a organizar su dormitorio lo mejor que pueda, a organizar sus libros, prendas de vestir y sus juguetes de manera que no pierda tiempo y energía en buscarlos. Tal entrenamiento será de gran ayuda cuando él tenga responsabilidades laborales.

La onceava responsabilidad de las madres es enseñar a sus hijos cómo comer lentamente y de buena manera.

Los niños deben aprender a dar gracias o guardar unos momentos de silencio antes de comer. También, los niños nunca deben ser regañados en la mesa o recibir malas noticias mientras comen. Esto entorpece su digestión. Las madres pueden motivarlos a hablar de temas placenteros durante las comidas.

Es importante que las madres hagan que sus hijos sientan el valor de la comida que están comiendo y ser agradecidos.

La doceava responsabilidad de las madres es enseñar a sus hijos cómo ser agradecidos, cómo hablar y caminar con gracia.

En esto la madre es el ejemplo, las madres deben tener diariamente momentos especiales para instruir a sus hijos en su forma de hablar y en sus modales si ellos quieren criar niños nobles.

Las madres deben enseñar a sus hijos sobre la fuente, la causa y el efecto de un mal vocabulario, una ofensa y malicia. Desde la infancia, niños y niñas deben ser aconsejados a hablar palabras de belleza, amor y verdad, esto mejorará su salud y evitará cualquier problema que pueda nacer de un mal vocabulario. Este vocabulario corta muchos cables en nuestro sistema, incrementa las toxinas en el cuerpo y daña el centro etérico, astral y mental.

La treceava responsabilidad de las madres es enseñar a sus hijos sobre la belleza e importancia de la limpieza.

Ellas deben enseñar a los niños cómo lavar sus manos, cuerpos, dientes y órganos. Ellas deben enseñarles cómo ir al baño, cómo cuidarse de los gérmenes y cómo hacer sus necesidades.

La catorceava responsabilidad de las madres es enseñar a sus hijos cómo economizar su dinero, tiempo, vestido, energía, vocabulario, pensamientos y emociones.

Ellas deben enseñarles a no desperdiciar. Deben enseñarles el secreto de estar contentos y no saturarlos con dulces, dinero, regalos, juguetes y ropa. Los niños deben aprender el valor de las cosas que tienen y usarlas cuidadosamente, respetuosamente y con objetivos.

Las madres deben enseñar a sus hijos cómo no desperdiciar, porque el desperdiciar crea contaminación e incrementa las enfermedades, flojera y descuido. Economía significa usar las cosas en la forma correcta, en la dosis correcta, en el momento adecuado y con los motivos correctos. Los niños deben saber el valor de la energía sexual, de su sueño y de su salud; energía y vida. Muchos niños están perdidos en el desierto de la televisión, o en esas actividades que no los ayudan a conservar la salud mental, espiritual, la felicidad y el éxito en la vida.

Economizar no significa ser avaro o tacaño, economizar significa utilizar las cosas para un propósito constructivo. La economía es la ley del uso correcto de energía, tiempo y espacio.

La avaricia es un vacío psicológico el cual nunca puede ser llenado. Es una enfermedad mental la cual es muy contagiosa, esta empieza en aquellos que su ambición vale más que la moral o que los valores espirituales, y esto se expande por todo el mundo.

La avaricia no está relacionada sólo al dinero sino también a los placeres y a cualquier tipo de posesión material. La avaricia es un sentido pervertido y opuesto de expansión sobre los cosmos.

No se puede satisfacer a una persona avara con cualquier cosa, ellos siempre quieren más y más y cuanto más tienen se vuelven más avaros. Se dice que la gente avara no puede liberarse de la esfera de la tierra por años después que ellos mueren y por eso retardan su progreso y evolución, la avaricia sólo puede ser curada desarrollando valores espirituales y virtudes.

Una madre no debe enfatizar valores materiales a sus hijos, sino en cambio debe enfatizar sabiduría, belleza, gracia, dignidad, pureza, generosidad y el espíritu de benevolencia. Una madre debe ser una fuerza creativa, debe evocar lo mejor que esta oculto en el corazón de sus hijos.

La quinceava responsabilidad de las madres es enseñar a sus hijos cómo plantar flores, vegetales y árboles.

Las madres deben motivar a sus hijos a trabajar en el jardín para que aprecien las flores, árboles y arbustos. Déjelos aprender desde el principio que la naturaleza es la más maravillosa madre y que debe ser amada.

Las madres deben llevar a sus hijos a la naturaleza y dejarlos disfrutar de horizontes, océanos, montañas, valles, cañones, desiertos grandiosos. Tales niños serán más avanzados que aquellos que tienen un espacio limitado.

La dieciseisava responsabilidad de las madres es cultivar los talentos de sus hijos desde el principio de sus vidas.

Los niños deben ser motivados para apreciar el arte, deben conocer la belleza de pinturas, música, esculturas, baile y naturaleza. Ellos deben aprender a apreciar la belleza y la cultura, luego alentados a realizar trabajos creativos.

Muchos niños desarrollan enfermedades porque no pueden expresar su creatividad y talentos, enferman porque sus padres bloquean su espíritu de creatividad. Los padres deben dejar florecer a las "flores". Si una madre ayuda a su hijo a florecer, tendrá niños más exitosos y menos dolores de cabeza en el futuro.

Las madres motivan el espíritu de creatividad en sus hijos. La creatividad no está limitada al arte, sino también incluye todo lo que uno piensa, responde, habla y hace. Uno puede ser creativo en sus relaciones con las personas y objetos. La creatividad es la habilidad de encontrar mejores formas y maneras de llevar belleza, cooperación, comprensión y revelación al mundo.

El niño debe ser inspirado por el espíritu de la belleza. Él debe ser motivado a mantener su dormitorio bello y a llevar belleza a todo lo que hace, puede ser motivado a amar el arte, tratar de desarrollar sus talentos y convertirse en un patrón de arte o un amante del arte. La belleza le da satisfacción y lo llena con el espíritu de lucha y coraje para enfrentar los problemas de la vida, por eso desde la niñez los más jóvenes deben ser inspirados a ser creativos en todas sus acciones y encontrar nuevas formas y maneras de hacer las cosas.

Hay muchos juegos que pueden enseñar a los niños a ser creativos, se puede pedir a un niño que exprese una idea, con mayor claridad y creatividad cada vez. Puede preguntarles de cuántas formas puede una idea ser expresada y cómo la apariencia, el talento, la voz y los modales pueden ser utilizados en diferentes formas para expresar un sentimiento.

Un niño puede ser motivado a reordenar su cuarto en diferentes formas cada mes, con buenas razones para reordenar. El niño puede mejorar la forma de caminar, sentarse y comer.

La creatividad es la habilidad de adaptarse a la creciente demanda de visiones más elevadas y a mayores necesidades.

La diecisieteava responsabilidad de las madres es enseñar a sus hijos sobre su energía física, sexual, emocional, mental y psíquica.

Una madre necesita enseñar a su niño que la energía es necesaria para su "mecanismo". Ella debe encontrar formas para hacerle entender el valor de la energía y cómo debe usarla para una vida creativa. Debe decirles que toda acción grandiosa es lograda sólo a través de la energía acumulada y que desperdiciar energía origina una gran pérdida para nuestro sistema. Si uno busca la principal razón de su fracaso, encontrará que perdió tiempo, energía, cuerpo y espacio.

La dieciochoava responsabilidad de las madres es enseñar a sus hijos sobre la intuición.

Ellas deben decirles que los seres humanos tal como aparecen ante nosotros, no han florecido completamente. Hay muchos poderes latentes en cada persona y estos se desarrollan si uno ama y se sacrifica por el bien de todos.

Si se observan poderes intuitivos en los niños, lo peor que se puede hacer es rechazarlos o burlarse de ellos. Muchos niños nacen con esos dones pero la ignorancia de los padres y muchos otros tipos de ataques hacen que los niños se alejen tanto de los padres como de los dones. Si los niños manifiestan dones interiores, estos deben ser aceptados y los niños deben ser llevados a alguien que tenga mucha experiencia y conocimiento sobre ellos.

Las madres también deben explicar a sus hijos sobre los sueños y motivarlos a hablar sobre ellos, no es recomendable que la madre interprete los sueños de sus hijos es mejor que sólo los escuche y que los motive a hablar de ello. Frecuentemente sus sueños revelan factores que necesitan ser manejados por la madre.

La madre debe despertar en el alma de sus hijos la urgencia de ser virtuosos y hermosos. El ejemplo es siempre el mejor maestro. Desde una edad temprana los niños deben ser inspirados por historias de grandes héroes, se deben enfatizar sus virtudes especiales para que esas historias se graben en la mente de los niños y se vuelvan fuentes de inspiración continua.

Las virtudes deben ser refinadas y puestas en práctica por ellos. Aquellos que crían niños virtuosos ahorran su salud, dinero y tiempo y estarán orgullosos de sus hijos.

Las madres deben enseñar a sus hijos con parábolas y simbolismos cada vez que quieran cultivar virtudes y eliminar obstáculos en ellos. Por ejemplo, si los niños están mintiendo, la madre debe hablar de la conversación entre el zorro y la oveja, que el que dice la verdad gana.

La madre puede tomar la maleza y una flor y hacerlas hablar, una miente y la otra trata de decir absolutamente la verdad. Ella puede decir una parábola de forma tal que el que miente sufre y está ligado a muchas dificultades, y el honesto

vive feliz y con una vida más creativa sirviendo y sacrificándose por el bien de su comunidad.

Otro método es encontrar eventos históricos y hablar sobre ellos, siempre en el momento correcto y con el método correcto.

La diecinueveava responsabilidad de las madres es enseñar a sus hijos sobre ser Uno en esencia.

Los niños deben aprender que todos estamos unidos con la naturaleza, si los niños saben ser uno, ellos tendrán un mundo en el futuro en el que no habrán guerras, odio o avaricia sino que será un mundo de prosperidad y ayuda mutua.

Los niños deben saber que hay muchas religiones, pero sólo un Dios. Deben saber que cada ser humano lleva consigo la Luz de Dios. Si esto se enseña a todos nuestros niños tendremos un mundo libre del crimen.

La mayoría de nuestras enfermedades emocionales, mentales y sociales son el resultado de no reconocer el valor interior en nuestras personas. Si reconoce esto en otra persona, no la dañará, es posible que la esencia interior en esa persona no se manifieste aun. Pero no necesita odiarla. A cambio puede educarla, alentarla y encontrar formas de llevar a manifestación su esencia interior.

Las madres deben enseñar sobre ser uno con toda la humanidad, no diga: "Nuestra nación, su nación, nuestro país, su país". En cambio debe decir: "La humanidad es una nación y el país de esa nación es la Tierra".

¿Por qué gastamos billones de dólares en fabricar las armas más destructivas? ¿No podríamos usar ese dinero para enseñar a los niños del mundo sobre uno mismo, sobre la humanidad o sobre el mundo?

Pensando en la humanidad y viviendo por ella eliminaremos todas esas diferencias en nuestro mundo mental, emocional y físico; los cuáles crean males tales como guerra, la destrucción que dificultan el progreso de la humanidad hacia metas más elevadas.

La esencia del hombre es un instrumento musical afinado en la orquesta de todo el Universo, toda creación es la manifestación de la sinfonía de la orquesta. Cada vez que un instrumento se desafina crea problemas para sí mismo y para los demás. Uno puede conservarse afinado con la orquesta sólo viviendo y pensando en términos de una humanidad.

Un niño que sabe sobre la humanidad, la tierra y sobre un cosmos, no peleará, no liderará ocupaciones armadas a las tierras de otros porque pensará que es ridículo pelear por algo que ya pertenece a toda la humanidad.

El futuro de la humanidad puede cambiar, si cambiamos las cosas que hemos enseñado por muchos miles de años.

Es bueno a veces sentarse y preguntar, "¿Qué hemos heredado de nuestro padres?".

- Bombas atómicas
- Desperdicios atómicos
- Odio y temor
- Contaminación del aire, agua, comida y naturaleza
- Prisiones sobre pobladas
- Muchos hospitales, humanidad enferma.

Piense más sobre lo que le han dejado y entonces piense en lo que usted le va a dejar a sus hijos y a los niños del mundo.

Deseo que un día todos los niños del mundo pregunten a sus padres y madres, "¿Qué nos están dejando?", ¿Por qué están dejando la tierra en esta condición? ¿Por qué nos traen a la tierra si no vamos a disfrutarla y a conocerla?" ¿Cuál será nuestra respuesta?"

Los niños están preguntando a sus madres:

"¿Por qué la gente se mata entre ellos?"

"¿Por qué el aire tiene veneno?"

¿Por qué hay miedo aquí?"

"¿Por qué las naciones se preparan para enfrentarse unas con otras?"

Y las madres no tiene las respuestas, ellas se arrepienten de tener niños y hacerlos heredar los fracasos de sus propias madres y padres.

La vigésima responsabilidad de las madres es enseñar a sus hijos sobre la cultura y belleza de otras naciones.

Una madre debe escoger especialmente esas naciones que no le gustan y hablar sobre sus objetivos culturales y sobre sus héroes en muchos campos. Eso abre el camino para que los niños amen a la humanidad.

La vigésimo primera responsabilidad de las madres es enseñar a sus hijos sobre la inmortalidad.

Las madres no deben ir a los detalles; los detalles pertenecen al mundo de la vanidad, los niños deben estar enterados que hay un poder supremo y que nosotros somos uno con él. Deben saber también que el alma humana nunca muere sino que florece y se abre en el infinito.

Las madres deben erradicar el miedo a la muerte de la mente de los niños y poner la satisfacción de la inmortalidad. De esta forma tendrán niños con más energía, entusiastas y luchadores.

Millones de niños que se sienten frustrados y deprimidos por el pensamiento o la imagen de la muerte, debe sacar esa imagen de ellos, y los verá luchar y florecer por un objetivo.

Los padres deben aprender cómo hablarles a sus hijos sobre la muerte, lo peor es el silencio o el miedo a la muerte. Los niños deben saber los siguientes factores importantes:

- a. El cuerpo es como un vestido.
- b. En la muerte el **Cuerpo** es alejado.
- c. En la muerte su **Yo real**, el ser, se retira hacia otro mundo.
- d. Las condiciones de ese mundo dependen de cómo vivimos aquí. Aquellos que conocen más y desarrollan más virtudes, encontrarán mejores condiciones en el otro mundo.
- e. En la muerte la gente no pierde su conciencia si es que ellos trabajan duro y desarrollan su potencial espiritual.
- f. La reencarnación es un hecho.
- g. El Karma es la ley de la vida y de la muerte.

Este conocimiento primario los preparará para que no sean afectados en el futuro cuando enfrenten la muerte de sus padres o seres queridos. Entre las edades de cuatro y siete años los niños deben aprender sobre la inmortalidad y la muerte, a esa edad ellos están más abiertos a tal enseñanza que cuando son maduros y están atrapados por la mentalidad concreta.

Los niños deben saber desde el principio que son estudiantes eternos en el camino del infinito, ellos están aquí solo por una razón: Para disfrutar del aprendizaje progresivo, de la creatividad y del servicio.

La vigésimo segunda responsabilidad de las madres es enseñar a sus hijos a disfrutar la belleza.

Los niños deben ser llevados a las montañas, bosques y ríos a conocer las flores con sus colores y formas. Las madres deben expresar admiración y disfrutar y dejar que sus hijos abran sus corazones a la belleza, deben mostrarles las aves, dejar que escuchen sus canciones y que miren los colores de sus plumas.

Los niños deben aprender sobre la belleza del amor, la compasión, la amabilidad y de la felicidad; deben aprender sobre la belleza de los pensamientos elevados y cómo estos afectan sus vidas.

Las madres deben formar la base de la belleza en sus hijos y hablar con ellos sobre la belleza de una vida heroica. Un niño es la flor de la madre, él debe ser motivado a crecer en su belleza.

La vitamina más grande de un niño es la alegría de su madre. Esté alegre con su hijo. A través de la alegría usted abre sus flores, a través de la alegría lo proteges de ataques del bajo mundo.

A través de la alegría usted conecta su personalidad a su alma. La fuente más grande de alegría es la belleza. Los niños deben aprender sobre la belleza.

Los bebés nacidos en alegría y criados con la alegría de la belleza traerán a la humanidad nuevas formas de vida, nuevas inspiraciones y nuevas visiones. La energía psíquica se desarrollará en el niño cuando la madre lo rodee con la alegría de la belleza.

La energía psíquica les dará a los niños una dirección, los guiará hacia valores más grandes, los protegerá de accidentes y gérmenes y los escudará de aquellos que traten de llevarlos por el camino equivocado.

Una madre nunca debe sostener a su hijo cuando está con ira y enojo, esto es un veneno para él.

Estos niños que son privados de la felicidad de la belleza crecerán con odio, venganza e ira y entrarán al camino del crimen por tal privación. El crimen es un mecanismo de revancha.

La vigésimo tercera responsabilidad de las madres es enseñar a sus hijos a amar las estrellas, las galaxias, las constelaciones, los cometas, los meteoros, los sistemas solares y zodiacales.

El corazón de los niños debe estar abierto hacia las estrellas.

Expandiendo el espacio de los niños, usted incrementa su futura creatividad, equilibrio y balance.

Una vez que ellos sienten que la existencia sobrepasa la vida planetaria, no se harán esclavos de las cosas sin importancia. Sus horizontes serán vastos y su humanidad grandiosa.

Ellos tendrán un verdadero sentido del valor, de la libertad y del desinterés. Ellos deben observar el espacio a través de un telescopio. Deben aprender a mirar a través del microscopio, esto expandirá su espacio y los liberará de muchas limitaciones psicológicas. La expansión del espacio tiene un efecto curativo, esto no sólo cura sino que también revela valores más elevados en la conciencia.

Una vez en la escuela en donde fui director, los profesores me trajeron a tres niños y dijeron: "Estos niños son descuidados, flojos y desagradables". Me senté con ellos media hora y les pregunté sobre sus casas, jardines y animales. Luego pregunté si ellos querían ir conmigo al observatorio.

Esa noche pasamos casi una hora mirando las galaxias, la luna, las estrellas. Ellos estaban tan entusiastas que esperaban su turno muy emocionados.

Luego, cuando estábamos caminando por el jardín del observatorio, un niño me dijo: "me siento muy pequeño, pero siento algo en mí que quiere hacer algo grandioso. Algo inusual pero hermoso".

"Sabes", dijo el otro, "me siento igual". El tercero escucho nuestra conversación y dijo "Me siento avergonzado".

Estos niños cambiaron, ellos se volvieron personas diferentes. Ellos terminaron la escuela con honores y fueron a la universidad y se graduaron, años después, cuando vi a uno de ellos, el se acordó de mi y me dijo: "Esa noche algo fue liberado en mí y le agradezco mucho".

Existen siete "Nunca" para las madres.

Primer nunca. Nunca discuta con su esposo en la presencia del niño.

Usted herirá al niño si hiere al padre y ésta es una herida que demorará mucho tiempo de sanar. El niño se siente uno con su padre o su madre y cualquier insulto en contra de ellos es un insulto a sí mismo.

Un niño insultado tendrá una batalla muy difícil tratando de florecer y encontrar su camino hacia una vida constructiva.

Si usted tiene algún problema con su pareja, resuélvalo en privado, siempre respete a su pareja en la presencia de su hijo, muchos niños odian a sus madres porque ellas odian a su padre. Las peleas entre esposos crean un vicio mental en el niño y hace que pierda su integridad.

Si las peleas se repiten por un largo periodo de tiempo el niño perderá su dirección y objetivo.

El dolor mental y emocional pone al niño en un estado de hipnosis. Las cosas que usted le dice al padre de su hijo llegan a la mente del niño como sugerencias post hipnóticas, y él las repite en su vida. Observa el comportamiento del niño, se puede notar claramente cómo ellos actúan bajo el control de las sugerencias post hipnóticas recolectadas en su mente desde sus hogares. Nunca pelee ni use lenguaje violento en la presencia del niño.

Segundo Nunca. No se divorcie si puede evitarlo.

Esto deja una gran herida en el corazón del niño, Debe ser muy cuidadosa al escoger un esposo y al decidir tener un niño. No debe apresurarse al matrimonio o al sexo, sin antes de tener las condiciones adecuadas o tener a la persona correcta, porque ese apresuramiento no le traerá alegría y satisfacción sino sólo dolor y sufrimiento. No traiga niños al mundo para hacerlos sufrir.

Los niños a veces no dan señales de tristeza o dolor en casos de separación o divorcio, pero años después las heridas aparecen y conllevan a muchos problemas psicológicos en sus vidas.

Si el divorcio es inevitable, éste debe llevarse a cabo en una atmósfera de amor, entendimiento, respeto y gracia. Debe ser hecho gradualmente para que el niño se adapte y entienda la situación. Es mejor si el divorcio se realiza cuando el niño tiene menos de un año de edad o si es mayor de quince. El niño tiene a su padre y madre en su corazón y nadie puede alejarlo de él.

Tercer Nunca. Nunca hable sobre sus enfermedades a sus hijos cuando están entre uno y diez años de edad.

Durante esos años el niño tiene un sentido de identificación muy fuerte. Psicológicamente desarrollan las enfermedades de sus madres. Cuando se encuentre enferma, dígales a sus hijos que necesita descansar o encuentre otras formas para no explicar su enfermedad porque esto les provoca miedo.

Cada enfermedad que sufre la madre, significan muchas cosas para un niño, esto le hace pensar que él tiene la misma enfermedad o que puede perder a su madre y entonces le preocupa cómo va a sobrevivir su madre.

A veces su imaginación corre muy rápido y resulta algo terrorífico.

Algunas madres pretenden estar enfermas o usan la enfermedad para controlar al niño, esta es una pésima forma que crea complicaciones en el corazón del niño.

Cuarto Nunca. Nunca demuestre comportamiento sexual en presencia del niño.

Es una cosa horrible para un niño, esto puede sembrar la semilla de un futuro comportamiento inmoral y puede estimular sus centros sexuales prematuramente. Cuando esto pasa, se inicia el retraso de su desarrollo espiritual.

Por supuesto, puede abrazar y besar a su esposo en la presencia del niño, esto les provoca alegría, especialmente si lo besa a él también, pero el comportamiento sexual no es permitido

si no quiere problemas para sus hijos en el futuro.

Es mejor mantener relaciones sexuales con su esposo en completo privado, no deje que los ruidos en tu habitación le digan lo que está haciendo, no haga sonidos que hagan que su hijo imagine que usted está fuera de sí o pidiendo ayuda.

La nobleza le enseñará cómo manejar su hogar para que el niño no sea perturbado por su comportamiento sexual en la noche. Cuando un niño recibe señales de actividad sexual, se abre prematuramente a esas experiencias, mi padre solía decir: "Enseña a tus hijos a no comer la fruta sin madurar; no es bueno para sus estómagos".

La naturaleza tiene un gran secreto; ella tiene fruta madura y sin madurar, lo mismo sucede con los hombres, mujeres, mentes y condiciones. Trate de involucrarse con las maduras si quiere ser feliz.

Quinto Nunca. Nunca sea un mal ejemplo para su hijo.

Especialmente no mienta frente a su hijo, los niños son creados para la verdad y belleza; no los arruine, no haga cosas incorrectas delante de ellos.

Recuerde que tiene a su hijo para convertirlo en una belleza, no lo guíe al peligro con su comportamiento, a veces los niños son como copadoras, copian todo lo que ven en sus madres.

No ingiera alcohol delante de sus hijos, no pierda el control y dignidad en presencia de ellos. Actúe con nobleza, belleza y gracia.

Muchos niños se han quejado conmigo de que no pueden soportar el humo del cigarro cuando sus padres fuman. No pueden soportar el alcohol que toman sus padres, pero lo peor es que estos niños, los cuáles he conocido, se convierten en lo mismo que sus padres cuando estos crecen.

Recuerde que usted trae al mundo a su bebé como producto de su amor. Lo creó para ser bello, gracioso, inteligente, exitoso y noble, por eso debe hacer todo lo posible para lograrlo.

Sexto Nunca. Nunca exprese descontento en presencia de su hijo.

No diga: "Mi vida es un fracaso". Tal expresión es como una aguja penetrando en su corazón.

Recuerde que usted puede hacer que el corazón de tu hijo se seque y un niño con el corazón seco es un futuro criminal.

No diga: "No quiero vivir, quiero morir, todo es malo, todos son malos". Estas palabras pertenecen al cesto de basura. Recuerda que un niño no puede recibir el voltaje de tales expresiones.

Tendrá un gran problema con la salud y el comportamiento de su hijo si usted no se comporta primero.

No se deprima en presencia de su hijo, el odia eso. El necesita alegría, emoción, entusiasmo. La depresión es una enfermedad y tiene gérmenes invisibles que infectan al niño.

Algunos doctores se ríen de esto, pero no les crea. La depresión es un proceso de desintegración de ciertas áreas de nuestro cuerpo. Cuando se sienta deprimido tome unas vacaciones, cúrese de cualquier manera posible, pero no infecte a su niño, eso es un crimen.

Tal vez luego de leer estas palabras, no querrá tener un niño, ésa puede ser una buena decisión. Pero recuerde que sin importar eso, debe comportarse bien, porque los niños están en todas partes.

Un niño asume que su madre es perfecta, por eso trate de no hacer cosas equivocadas. Si una madre es acusada de algún crimen y es declarada culpable, el niño se siente terrible.

Esta es una de las cosas que puede matar el alma de un niño. Él se identifica con la culpa de sus padres, especialmente con la de su madre. Si los dos son culpables, él sentirá que no tiene refugio en donde protegerse. Muchos niños caen en desesperación y sus vidas caen en oscuridad.

Séptimo Nunca. Nunca vea programas de televisión violentos con sus hijos.

Si es posible no tenga televisión en su casa hasta que su hijo tenga doce años de edad, esto es por razones psicológicas y biológicas, mientras menos televisión vea el niño será más exitoso en la escuela y en su vida.

Él no necesita todas esas sugerencias post hipnóticas de la televisión llenando su mente.

Las películas de violencia y crimen perturban la naturaleza mental y emocional del niño. Un niño perturbado es un peligro para la sociedad y hay muchos de ellos alrededor del mundo.

Un niño necesita protección, amor, belleza, amabilidad, coraje y valor. Trata de crear un hogar con virtudes para tu niño.

No olvide que los niños son la humanidad del futuro y esta es la humanidad en que usted va a volver a nacer. Haga que su futuro hogar sea confortable y bello para que pueda cultivar los talentos escondidos en su alma y luchar por los valores y alegrías más grandes de la vida.